

PROBLEMAS DE MADRID

El futuro de la Ciudad Lineal (II)

SE IMPONE SU AUTENTICA recreación, adaptada a las NECESIDADES ACTUALES

UN TRATAMIENTO DEL CONJUNTO Y ORDENACIÓN DE LAS FRANJAS LATERALES

Permitásenos expresar aquí nuestra modesta opinión de que el problema de la Ciudad Lineal no está bien enfocado ni por unos ni por otros, de que ni el ilustre Ayuntamiento ni sus ilustres oponentes han planteado bien las cosas. Por ello vamos a tratar de aclararlas un poco, analizando ambas posturas y sus consecuencias.

Empecemos por la iniciativa municipal, dejando a un lado la cuestión de la instintiva falta de confianza que ese organismo venía despertando y mereciendo.

Para él, la urbanización de la calle de Arturo Soria responde a una necesidad evidente para resolver un grave problema de tráfico y supone una etapa más del desarrollo del Plan de Ordenación. Por lo tanto, aparentemente, la razón le asiste. Sin embargo, en lo que parece que no ha pensado es en los resultados indirectos de esta acción, y conviene pensar en ellos.

UNA LOTERÍA BENEFICA

Suponiendo que detrás de la anunciada urbanización no estén ya previstas algunas novedades por ahora no divulgadas, cabe considerar la iniciativa municipal como una lotería benéfica que revaloriza un sector de propiedades privadas. Porque si el Ayuntamiento urbaniza dignamente la vía central (aunque quepan dudas de que esto pueda hacerse sin sacrificar los magníficos árboles que quedan o sin utilizar parte de las parcelas adyacentes), el problema se plantea en las franjas edificables que van a quedar a los lados de la avenida. La consecuencia inmediata es la construcción intensiva en esas zonas, y los peligros, también inmediatos, son la especulación, las presiones, tan difíciles al parecer de resistir, para conseguir una mayor edificabilidad, y, finalmente, la congestión. De acuerdo con los pronósticos del anónimo comentarista de "A B C", llegará la "modificación de las edificaciones" y la transformación "se verificará por sí misma

tan pronto como se urbanice la avenida".

SUSTITUCIÓN DE LOS CHALES POR EDIFICIOS DE CUATRO PLANTAS

Y no es preciso pensar en la modificación de las estructuras para que se produzca el desastre. Lo grave es que basta con la aplicación sistemática y continua, aun dentro de lo legal, de las ordenanzas vigentes, que permiten la sustitución de los chalés por edificios de cuatro plantas con un aprovechamiento del solar del 40 por 100 y el 60 por 100. Los resultados justificarían ampliamente la alarma de los conservadores, pues Madrid habría perdido la Ciudad Lineal a cambio de una triste sucesión continua de vulgaridades encadenadas, proceso cuya marcha está a la vista.

LA POSTURA CONSERVADORA, INCONGRUENTE

Si pasamos ahora a la postura conservadora, reflejada públicamente en la carta de los arquitectos, sorprenden en este caso algunas incongruencias. Gran parte del texto se dedica a deplorar el estado actual de la Ciudad Lineal y a describir expresivamente el escaso interés de lo que queda de ella, ante lo cual uno se pregunta qué es entonces lo que se pretende salvar o defender. Parece que para que Madrid pudiese cargar con todos los inconvenientes de incluir en su trama viva una pieza de museo de tan gran tamaño sería necesaria la compensación de un interés actual que los propios defensores niegan ("arquitectos, urbanistas y estudiosos de todos los países vienen a Madrid en busca de la Ciudad Lineal de Arturo Soria, para encontrarse con un triste abandono y una degeneración progresiva. Calles descuidadas o inutilizadas, árboles talados, edificaciones surgidas en contra de las ideas más nobles de la Ciudad Lineal, todo lo que ha ido destruyendo poco a poco la presencia de una trascendental realización"). Esta postura, para ser consecuente, debería exigir una importante labor actual de demolición y restauración, y tal vez reinstalar en la Ciudad Lineal sus antiguos tranvías de mulas y su Kursaal.

Expuestas así las cosas, se comprenderá por qué ambas posturas nos parecen tan insatisfactorias, y el futuro de la Ciudad Lineal, tan comprometido. La primera se limita a dar solución eficaz al problema funcional, abandonando el resto. La segunda conduce al inmovilismo o a la restauración, dificultando o impidiendo operaciones imprescindibles para el funcionamiento urbano actual.

UNA RECREACIÓN ADAPTADA A LAS NECESIDADES ACTUALES

En estas condiciones ¿se nos permitirá insinuar otra posibilidad? ¿Estaremos aún a tiempo de sugerir una tercera posición? ¿Será todavía posible una deseable y, en conciencia, obligatoria movilización general de inteligencia e imaginación para buscar las fórmulas técnicas, jurídicas y económicas que hiciesen viable una reforma creadora de la Ciudad Lineal con un criterio de unidad urbanística? Esas fórmulas existen.

Plantéese el diálogo de verdad tal como otras voces lo han pedido ya; convoquese un importante concurso, y se verá que esta afirmación no es gratuita. Aceptada la condición de la linealidad del tráfico y adoptada la autovía del Plan General, el énfasis debería recaer en el tratamiento del conjunto y la ordenación de las franjas laterales. El tema vale la pena, pues Madrid entonces habría aprovechado oportunamente la ocasión de enriquecerse con una verdadera recreación de la Ciudad Lineal adaptada a las necesidades actuales, tal como hoy la hubiese podido concebir Arturo Soria.

Porque lo que verdaderamente debe evitarse es la simplificación y la falta de imaginación de ciertos proyectos "eficaces" que llevarían inevitablemente a la ramplonería y la vulgaridad de la yuxtaposición de diversas actuaciones egoístas, mientras que, para evitarlo, el remedio no es el inmovilismo ni la restauración arqueológica.

¿No sería esta posible recreación de la Ciudad Lineal la única forma de acometer dignamente su revitalización y, al mismo tiempo, la mejor manera de rendir homenaje al primer urbanista español?

Sí; pero ¿quién tiene la palabra?

Fernando DE TERAN
arquitecto